El vértigo del detalle del detalle: la exactitud

10/02/2017



La exactitud, otro valor en la escritura a preservar.

-A VISTA DE JÍBARO-

La exactitud, tema de su tercera conferencia, supone para Italo Calvino el diseño bien definido de una obra, **la evocación mediante imágenes nítidas, memorables, y la utilización de un lenguaje lo más preciso posible como léxico y expresión de los matices**. Y si Leopardi sostenía que el lenguaje es más poético cuanta más vaguedad e imprecisión contenga, Calvino acude a esos textos del poeta romántico donde esa vaguedad se va concretando, matizando, en la precisión con que se expresan los detalles más sutiles de los sentidos. Por lo tanto, **vaguedad sostenida a base de exactitud.**

Porque como escribe Robert Musil en *El hombre sin atributos*, y lo cita el propio Calvino, "se llegará a un hombre en el que se opera una **alianza paradójica de exactitud** y de indeterminación". Si volvemos, desde esta perspectiva, a leer los textos clásicos (pongamos *El Quijote* o *Hamlet)* apreciaremos que esas largas disquisiciones caballerescas o los monólogos del príncipe están llenos de bifurcaciones y desvaríos en el primer caso y abundantes árboles argumentativos en el segundo cuya finalidad, sin embargo, es nítida y precisa en ambos. **La potencia evocativa de las palabras no está reñida con la precisión del léxico escogido**. Precisamente es esa exactitud la que permite que no nos perdamos en los laberintos que el lenguaje puede llegar a fundar y que, tras dilatarnos por sus infinitos pasillos, regresemos al punto exacto del vocablo lanzadera.

Seguro que maestros de la precisión como Valéry, Ponge o William Carlos Williams suscribirían estas palabras tan esclarecedoras de Calvino: "A **veces trato de concentrarme en el cuento que quisiera escribir y veo que lo que me interesa es otra cosa,** es decir, no algo preciso sino todo lo que queda excluido de lo que debería escribir: la relación entre ese argumento

determinado y todas sus variantes y alternativas posibles, todos los acontecimientos que el tiempo y el espacio pueden contener. Es una obsesión devoradora, destructora que basta para paralizarme. Para combatirla, trato de limitar el campo de lo que voy a decir, y de dividirlo en campos aún más limitados, para seguir subdividiéndolos, y así sucesivamente. Y entonces siento otro vértigo, el vértigo del detalle del detalle, y lo infinitesimal, **lo infinitamente pequeño me absorbe, así como antes me dispersaba en lo infinitamente vast**o".



Robert Musil, autor de El hombre sin atributos.

Como si dos fuerzas contrapuestas, una centrífuga y otra centrípeta, pugnasen en el momento de la creación y de ambas el creador extrajese el material con el que finalmente construye la obra, eso sí, con un trabajo de orfebrería y precisión. La poesía es gran enemiga del azar pero también es su hija, sostiene Calvino, y sabe que finalmente -lo supo bien Mallarmé- será el azar quien gane la partida. Seguro que, considerando lo dicho hasta aquí, el italiano suscribiría estas palabras del poeta checo **Vladimir Holan**, escritas unos años antes que sus conferencias: "**La poesía es el misterio. Debería ser la precisión**".



Donde solo hay sillas desiguales, nunca podría sentarse la confianza..

En *A vista de jíbaro...* también es necesaria la precisión:

- Todos somos víctimas. De nuestras propias jaulas conceptuales.
- Los sueños pendientes, abandonados hoy, germinarán mañana bajo un puente.
- Donde solo hay sillas desiguales, nunca podría sentarse la confianza.
- Para que fructifique la confianza en ti, empapa tu ímpetu con las aguas de la paciencia; incluso, antes de morir.
- Puestos a colmar de malware la red, ¿cuándo infectaremos el sistema con el virus de la serenidad?
- Europa, ese buque impertérrito varado en la desmemoria. Rodeado de náufragos.
- Se mantiene la impunidad mientras se hace prevalecer, a la vez que la corrupción, una perversión descomunal en el lenguaje.
- Cuando todo quede calcinado, ¿a quién le contará su suerte el ave fénix?
- Ante el error tipográfico, es de almas tomar.
- El gran inversor, además de parecerlo, tiene mucho de corredor de fondo: persevera del comedor al dormitorio.
- Empezar a andar ya es empezar a llegar.

- El mundo es un complejo entretejido con algunas verdades, no pocas mentiras y un sinfín de inmaculados sueños.